

Tres razones para leer "La Divina Comedia"



Es un número sagrado: el de la Trinidad. Tres son los mundos de ultratumba: Infierno, Purgatorio y Paraíso; cada uno está compuesto por 33 cantos y la métrica de sus versos es el terceto. Y son también tres los guías que acompañan al peregrino Dante en el camino de la salvación de su alma: el gran Virgilio; Beatrice, su amor, símbolo de la Gracia, y San Bernardo de Clarvaux, místico mariano del Medioevo.

POR CONSUELO LARRAÍN

Intentaremos en esta breve reseña dar sólo tres razones por las que vale la pena para un lector del siglo XXI, adentrarse en esta obra cumbre de la literatura universal, que detuvo alrededor de 20 años en producirse y cuyo manuscrito vio la luz (1317) cientos de años antes de la imprenta.

Partiremos por lo más esencial: el contacto dialógico que el lector establece con el texto. Esta obra no sólo muestra la visión del otro mundo del peregrino Alighieri (fiorentino nacido en 1265, perteneciente al partido de los "guellos" blancos y exiliado en las luchas intestinas que dividieron el poder entre el Papado y el Imperio en la Edad Media), sino que también el camino personal de cada lector, enfrentado a su propia búsqueda o redención. Como bien explica el mismo Dante en una carta a su protector, Cangrande de la Scala, a quien le dedica la obra, esta debe ser interpretada de acuerdo a los cuatro sentidos definidos por Santo Tomás en la Summa Teológica.

El primero, el literal, no significa más que lo que dicen sus palabras; luego viene el alegórico, "que se oculta bajo el manto del argumento y consiste en una verdad escondida en una bella ficción...". En el tercero, el moral, "los lectores deben buscar adelantarse a través de la lectura para la propia mejora y la de sus descendientes...". Y el cuarto, el anagógico, "se refiere a verdades concernientes a la gloria eterna".

Espíritu innovador y fuerza del lenguaje

Otra razón poderosa para leer esta obra es la belleza de su lenguaje y la fuerza de las imágenes. Desde "la selva oscura" de la primera línea de La Comedia, donde Dante confiesa sentirse perdido en la mitad del camino de su vida, la obra está sembrada de bellas metáforas e imágenes tan vivas del castigo eterno, que uno no puede dejar de deslumbrarse por la maestría del estilo del autor. Dante fue un gran poeta, si no el más exitoso.

Las acciones que realizan los hombres en esta vida constituyen el tipo o figura que anuncia el estado de sus almas en la vida definitiva. Allí veremos un conjunto de antítipos que suponen un enjuiciamiento moral y para lo cual Dante recurrió con frecuencia a la técnica literaria del contrapunto, que supone una correspondencia —por analogía y por contraste— entre la falta y su castigo o purificación. Es así como los indolentes, que nunca tomaron partido por algo, corren tras una bandera en el infierno; los lujuriosos son arrastrados por el torbellino de su propia pasión; y los suicidas, que se despojaron de sus cuerpos, están transformados en árboles cuyas ramas son desgarradas por las arpas.

Pero Dante siente compasión por ellos. Y aquí nos encontramos con la tercera razón para leer una obra como "La Divina Comedia". De la mano de un experto —desde su aparición son miles los comentarios que se han escrito de ella y los estudiosos que se han dedicado a analizarla—, podemos conocer los sentimientos de un espíritu privilegiado que desafió todos los cánceres de la época de La Inquisición; un cáustico hiervecomo que salvó a paganos y no temió en quemar en el fuego del infierno a príncipes de la Iglesia. Para dimensionar este punto, dejémosle la palabra al filósofo Joaquín Barceló, cuyo libro recientemente editado, "Para leer La Divina Comedia", es de gran utilidad para un neófito en su primera incursión.

"Un hombre que a comienzos del siglo XIV ha escrito un extenso poema de carácter teológico y soteriológico, del que no sólo ha declarado explícitamente su autoría, sino que además se ha colocado a sí mismo como el héroe y protagonista de la epopeya, que no ha vacilado en volcar en ella sus amores, odios, esperanzas y temores, aspiraciones y desengaños, que no ocultó a su público sus propias dudas, es un hombre que proyecta su individualidad sin ninguna inhibición porque está seguro de su valor insustituible". Cienso, tres razones no dejan de ser insuficientes.

"La Divina Comedia" [artículo] Consuelo Larraín.

Libros y documentos

AUTORÍA

Larraín, Consuelo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La Divina Comedia" [artículo] Consuelo Larraín. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile